Mar 1897?

Sr. D. Rafael Altamira

Querido amigo:

Son solo cuatro letras, pues estoy de descanso tan absoluto que ni aún cartas quiero escribir. Acabo de pasar una fuerte crisis espiritual y aún no ha terminado esto. Gracias á Dios empieza á volver mi espíritu á la calma.

Mi más cordial enhorabuena, y que ahora se realicen sus propósitos.

Va usted á la Universidad en que mejor cae. Allí saludará en mi nombre á Clarín, y que acabe de encontrarse, pues veo que anda hace tiempo á la busca de sí mismo.

No me extraña lo de Jimenez. Creo conocerle y á pesar de la fama que se le ha hecho confiaba en él.

Le repite la enhorabuena su amigo que le quiere

Miguel de Unamuno

Salamanca, 26 de marzo de 1897

He hablado con Jimenez, que me ha contado todo.